

vosotros, ò con las bestias de este campo? Con vosotros habla, verdad Catolica es; pues como no te estremeces (Christiano) de estar en pecado mortal? Si à donde estàs te cogiera este momento? Que tizon del infierno para siempre? Condenado por toda la eternidad? Como no te pasmas de susto? Como querràs està en aquel momento, en que và tanto como la vida eterna? Quando te cerquen tantos riesgos, sin darte mas lugar para penitencia, como quisieras auer viuido? Cercado de Demonios, de pecados, de la espada de la ira de Dios, y à la vista de dos fuer-

tes de Gloria, ò Infierno eterno, sin saber qual te ha de caber: Que quisieras entonces auer hecho? Hazlo aora. Aora puedes con la gracia elegir la suerte que desees: Quieres tu salvacion, Christiano? Bien creo que si: Ea pues, acabense yà las guerras, y los enojos con Dios. Aqui tienes este Señor crucificado quien haga las pazes. No te pesa de lo pasado? Clarò està. Quisiera auer muerto mil vezes antes que auer ofendido à vn Dios tan bueno.

No supe lo que me hize, yà

me pesa: Señor mio Iesu

Christo, &c.

(S)X(S)



SER



# SERMON DEZIMONONO,

DE EL IVIZIO PARTICVLAR DE EL  
Christiano en la hora de la muerte.

*Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi, ut referat vnusquisque que propria corporis, prout gessit, siue bonum, siue malum.*  
Ex 2. ad Corinth. cap. 5.

## SALVACION.

**N**O ay quien no sepa, que es el hombre mientras vive vn caminante, que sin detenerse corre desde que amanece hasta que anochece, y desde que anochece hasta que amanece, continuando sus jornadas lo que le dura la vida. No es otra cosa el entrar en vna casa, y salir de ella, que entrar, y salir en vna venta de este camino. Vemos andar, y correr à la sollicitud de la comida, del vestido, del negocio, de la pretension: Que es

esto? Es ir de camino los hombres por estas calles. Corre la vida (dize el Sabio) tan veloz como el que và por la posta: *Tanquam nuntius praecurrens.* Tan ligera como la nave con el viento prospero: *Tanquam navis.* Tan apresurada como el aue, que corta el ayre con suma velocidad: *Tanquam avis, quae transuolat in aere.* Camina con tanta aceleracion como la saeta despedida de el arco con braço fuerte: *Tanquam sagitta emissa in locum destinatum.* Bien: y qual

Sap. 5.

es el blanco , y termino à que mira tanto andar , tanto correr , y tanto volar del hombre ? Adonde caminas Catolico ? Pecador adonde caminas ? *Quo vadis ?* Preguntavan à Ionàs los Marineros de la naue , quando desobediente à Dios , huía de su voluntad santissima , *Quo vadis ?* Le preguntava el Angel à la esclava Agar , quando salio fugitiva de casa de su Señora . Ea , adonde vàs ? Adonde caminas con passos tan veloces ? *Quo vadis ?* Christiano desobediente à Dios , y esclavo de el Demonio : *Quo vadis ?* Sabes adonde caminas ? Oye .

2 A la muerte vàs por la posta . Sabes adonde ? Al juizio que se ha de hazer de tu vida en la hora de la muerte . Cuèta los passos que dàs en todo el dia , cuenta las respiraciones que alientas dia , y noche , que passos son todas , que dàs desde el calabozo hasta la presencia del Iuez , que te ha de sentenciar : con cada vna te vàs acercando à la ira de Dios , à quiè tienes ofendido : *Quo vadis ?* Adonde vàs passagero ? A recibir la sentècia justissima por tus obras . Creeslo assi ? Es verdad que caminas a juyzio ? Es verdad que te ha de sentenciar el mismo a quien ofendiste ? Que preso de esta carcel saliera de el calabozo , y hasta llegar delante de el Iuez , fuera por el camino injuriandole ? Quien , esperando la sentècia de su muerte , se acostara à dormir , como si esperara la de su

Ion. 1.

Gen. 16

Simil.

libertad ? Pues como te atreves a injuriar a Iesu Christo , Iuez de tu vida ? Como viues con tanto descuydo , teniendo enojado a Dios , que puede sentenciarte a la eterna muerte por tus pecados .

3 Embió el Rey Saul vnos Ministros que prendieran a David , a tiempo que yà su muger Michol le auia puesto en libertad , para dar lugar a los enojos del Rey ; y para que no cõtinuasen las diligencias de hallarlo , puso en la cama vna estatua , o bulto aparente , que fingiesse a David , y persuadiesse a los Ministros , que estava David en ella . No reparo en esto : Entran los Ministros ; y David ? Señora , donde està vuestro esposo , que lo llama el Rey ? Dezid a su Magestad , que està David enfermo : *Responsum est quod egrotaret* . En esto si reparo . Valgame Dios , yà que Michol se determina a mentir , porque responde , que està David enfermo ? Diga , que duerme su esposo . No dirà tal , responde el Abulense , que ha de responder como prudente Michol . Si dixera , que estava David durmiendo , sabiendo que tenia al Rey enojado , fuera respuesta imprudente , pues fuera dár a entender , que no hazia caso de su indignacion ; pero diziendo que estava enfermo , mostrava à los Ministros , que eran tantos sus temores de las iras de Saul , que llegarõ a derribarle en la cama : *Respon-*

Reg. 11

sim

*sum est quod egrotaret* . Dezid al Rey , que esta enfermo mi esposo , no que duerme , que no es para dormir , sino para enfermar , el saber que tiene al Rey enojado :

*Abul. Non erat verisimile ( dize el Abulense ) quod talia pericula evadens , que tamen non penitus evaserat , in lecto iaceret , tanquam nulla eum cura morderet .*

4 O Christiano pecador ! Sabes que el Rey de Reyes Iesu Christo Señor nuestro , està contra ti indignado por tus culpas ? Sabes que te aguarda en el punto de tu muerte vn severissimo juyzio , en que te ha de sentenciar ? No adviertes , que tu conciencia misma te està citando para que cõparezcas en su presencia ? Que respõdes ? Si aora te llamara Dios à juyzio , que dixeras ? Que te tiene enfermo el temor de su Divina justicia ? Assi debiera ello ser : pero que respondes ? Que estàs durmiendo en el torpe lecho de tus culpas , como sino huviera juyzio ? O necesidad incomparable del pecador ! No te dà cuidado este Tribunal en que te has de ver ? *Tanquam nulla eum cura morderet* ; assi lo parece , pues assi viues . Oy , pues , vengo à despertarte con la representacion de aquel severissimo Tribunal en

que te has de ver en la hora de la muerte , para dar cuenta estrecha ( como dize el Apostol ) de toda tu vida , y todos los pecados que en ella has cometido , para que viendo las acusaciones que tus fiscales han de alegar contra ti , y la formidable sentencia que tienes tan merecida de eterna condenacion , concibas temor deste juyzio , prevengas con tiempo respuestas competètes à tus acusadores , y hagas con la penitencia , que le revoque la sentencia que oy tienes cõtra ti por la presente justicia , para que sea aquella definitiva sentencia favorable : *Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi* . Para que yo predique con aquel espiritu , que requiere assumpto de tanta importancia : O tu Soberano Espiritu ! Embia sobre nosotros vn rayo de tu Divina Luz , para que conozcamos esta vtilissima verdad , para que ablandandose nuestros corazones , se imprima en ellos este desengaño : O tu Madre Purissima de Misericordias ! Aleançenos tu poderosa intercession esta gracia : y vosotros Fieles , ayudadme à obligar à esta Señora con la Oracion acostumbra .

AVE MARIA.



Om. 13

*Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi, &c.*

Ex 2. ad Corinth. 5.

S. I.

Tribunal del Iuyzio particular.

**C**omo es de Fe que todos hemos de morir, así lo es, que todos hemos de ser juzgados en muriendo: *Statum est hominibus semel mori* (dezia el Apóstol) *& post hoc iudicium*. Todos (dize en las palabras de mi Tema) hemos de ser presentados en el punto de la muerte ante el Iuez de vivos, y muertos Iesu Christo N. S. en su severissimo Tribunal, para ser juzgados, y sentenciados, segun las obras malas, y buenas de la vida: *Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi, &c.* Coponen este justissimo Tribunal personajes varios, que lo hazen por todas, y por qualquiera parte formidable. La Luz de la Iglesia San Agustin los refiere de esta suerte: *Superius erit Index iratus*. En lo superior estará el Iuez lleno de ira, y indignacion: *Inferius horrendum chaos*. En lo inferior estará el abismo de el Infierno, que espera la sentencia para tragarse al pecador: *A dextris peccata accusantia*. A vn lado estará la multitud de los pecados, acusando al que los hizo: *A sinis*

*trix infinita demonia ad supplicium trahentia*. A otro lado estará los Demonios fiscalizando al pecador, para q̄ sea sentenciado à los infiernos. También el Angel Custodio asistirá, para dár satisfaciõ de los buenos oficios q̄ hizo con su encomendado: *Intus conscientia vrens*. Interiormente la propria cõciencia será testigo veridico, q̄ representará todas las culpas. Exclama aora S. Agustin: *Quo fugiet peccator, sic deprehensus?* A donde huirá el pecador quando se vea cercado de testigos contra si? *Terror erit eum tribulatio*, dize el Santo Iob, *& angustia vallabit eum*. Allí será el terror del que poco antes se hallava servido, y asistido. Allí el cerco de las angustias, esperando la sentencia de su alma. Verdaderamente (dize San Bernardo) nada ay que pueda considerarse tan horrible como auer de comparecer el pecador en este Tribunal tremendo à esperar vna sentencia eterna, que ha de pronunciar vn Iuez tan recto, y tan enojado: *Quid tam pauidum, quid tam plenum anxietatis excogitari potest, quam iudicandum astare illi tam terrifico tribunali, & incertam adhuc expectare, sub tam districto indice, sententiam?*

Para

6 Para significar los antiguos à vn hombre lleno de angustias, y temores, pintauan (dize Claudio Paradino) vna rueda de nauajas agudissimas, y en medio vn lebroncillo temblando, de ver, que por ninguna parte podia librarse de aquel cerco. Pero mejor pintaran à vn pecador en la hora de la muerte: que ay allí, que no sea nauaja cortadora? Que ay allí, que no sea agudissimo filo para el alma? Todo es angustia, temor, fatiga; y vn cerco indezible de peligros, como dezia David: *Circumdederunt me dolores mortis... dolores inferni circumdederunt me*. En aquel sacrificio de el Patriarca Abraham, considerana el deuotissimo Ossorio, el que hará Iesu Christo Iuez, del alma, à su Divina Iusticia. Mirad, Fieles, en lo alto del monte Moria, à Isaac, aquel hijo querido del Padre de los creyentes. Allí està atado de pies, y manos: *Cumque ligasset Isaac*. Allí està sobre aquel haz de leña, que el mismo lleuò sobre sus ombros: *Super struem lignorum*. El fuego allí junto, en q̄ ha de ser abrasado: *Ecce ignis*. Sobre si la espada desnuda, leuãtado y à el brazo para quitarle la vida: *Extendit manum, & arripuit gladium*. Isaac, huye, que viene ya sobre ti el golpe de la espada. Pero no puede mouerse, q̄ està atado. Llama à quien te defienda de este peligro. No ay quien, q̄ se quedò en la falda

del monte la familia. Dile à tu padre, que espere. Ya no ay lugar, que està resuelto à matarlo. O Isaac Iusto, y que peligros cercan tu vida! O pecador ingrato, y que riesgos cercarán tu alma! *Si qualis sis futurus nosse cupis, memor esto Isaac ligati super ligna, prope ignem, & gladium euaginatũ Patris; quoquo se vertat, mort. auxiliũ nõ reperit, deorsum ignis, sursum gladius, serui non adsunt*. 7 Ea, mirate, Catolico, no en el monte Moria, como Isaac, sino en el rectissimo Tribunal de Dios. Hazte presente à aquel punto tremendo, pero forçoso, en que te has de ver: *Cogitemus illud Tribunal*, dize S. Iuan Chrysostomo, *& putemus ipsum nunc adesse*. Haz quenta, que te hallas y à en aquel momento, en que sale tu alma del cuerpo, que ha informado. En este instante presentan los Angeles tu alma en el Tribunal de Iesu Christo: *Veniunt Angeli*, dize San Bernardo, *assumerẽ animam, & perducant eam ante Tribunal iudicis metuendi*. En este momento se concluye todo el Iuyzio, se haze la acusacion, se pronuncia la sentencia, y se executa. Allí estaràs atado de pies, y manos, porque ya no ay facultad para obrar bien. Allí estaràs à la vista de tus culpas, leña que juntaste mientras viviste, para ser abrasado por vna eternidad. Allí veràs el fuego de el Infierno, que tantas vezes tie-

Tom. 2.

I nes

Hebr. 9.

Suarez, eo. 2. in 3. p. dis. 5. 2. sect. ult.

Abul. g. 239. in Matt. Valent. tom. 4. disp. 11. q. 1. p. 2.

Thyrens de apar. cap. 14. num. 13. Granad. cont. de mouis. 1. p. tr. 1. disp. 3. n. 6. August. tr. 58. in Ican.

Parad. lib. deymb.

Ps. 17.

Genes. 22.

Job. 15.

Bern. ser. 1. Ps. 5.

nes marecido. Y alli veràs sobre ti la espada de la Diuina Iusticia. Quien te defenderà de vn Dios enojado? A quien bolveràs los ojos, que te ampare? Si à Isaac no llegò al cuello la espada, fue porque huvo Angel, que deruiera el braço del Patriarca; pero quien serà poderoso para detener el braço de la iusticia de Dios en aquel momento? Todo serà horror, todo susto; y si mueres en pecado, todos han de ser contra ti en aquel Tribunal justissimo en que te has de ver. Quieres verlo? Oye, si tienes animo, lo que passará presto por ti: oye à tus fiscales, y acusadores.

§. II.

*Acusacion, que hará el demonio contra el pecador.*

8 **E**L Demonio, como mas atreuido; aquel, dize San Geronimo, que en el Apocalipfi se llama acusador de los Fieles: *Accusator fratrum nostrorum*. Aquel, de quien dixo el Propheta Zacharias, que estava acusando al otro Sacerdote, por auer casado con muger Gentil, como advirtió Hugo Cardenal: este pues enemigo de tu salud eterna, saldrà entonces cò mayor odio, y rabia à acufarte delàtedel luez de viuos, y

Hiero. in Da- niel. c. 7. Apoc. 12. Zach. 3.

muertos. Este, que aora te facilita tanto la misericordia de Dios, en aquel momento de el Iuyzio pedirà à su Magestad, que se olvide de su misericordia; este, dize San Basilio, que aora te facilita las culpas, este serà entonces, quien, para tu mayor condenacion, las agraua: *Idem, & in peccato cooperator, & accusator noster est.*

9 Veamos el Capitulo nueue de los Iuezes. En el se refiere la muerte infeliz de Abimelech, aquel cruel tyrano, hijo de Gedeon, que por la ambicion de reynar, quitò la vida à setenta hermanos suyos. Sabeis como murió? Oid el Texto Sagrado. Entrò en la Ciudad de Thebes, ò Theba, y los moradores se recogieron con las mugeres, y niños en vna grande, y hermosa Torre, que estaua en medio de la Ciudad. Llegò Abimelech cò animo de pegar fuego à la Torre, quando vna muger le arrojò desde lo alto vna piedra de vn molino pequeño, con que lo hirò de muerte en la cabeça: *Et ecce vna mulier fragmen mola de-*

*9. super jaciens, illisit capiti Abimelech, & confregit cerebrum ejus.* Apenas se viò herido, quando llamò à vn soldado, para que lo acabasse de matar. Pero reparad que soldado: *Vocabit armigerum suum.* Vno, que le lleuaua, y administraua los armas. Entre tantos, no auia otro? No ha de ser

Cyrill. Hiero. Lyra, ibi.

Basile ho. 3. in Len.

fino este, dize el Cardenal Damiano. Este, que le administra las armas en la guerra, este ha de ser, quien en la muerte lo acabe: este que le ayudaua à matar, este ha de ser quien le ayude à mal morir: *Vocauit armigerum suum.* Passad de esta letra à la alegoria.

10 Representa Abimelech (dize el Cardenal) al pecador, por espurio, por cruel, y por tyrano. La muger, que le arroja la piedra es la Ley de Dios, y su doctrina, que intima al pecador el Iuyzio de su Magestad: *Mulier*

*Petr. Dam. contr. cler. in temp. diser. I. c. 2.* *sacra lex est, qua flagitiosis, repentinum Christi iudicium committit natur.* Ea, Abimelech pecador: mirate herido de el Iuyzio de Dios: quien es aora el que acabará de darté eterna muerte? *Vocauit armigerum suum.* El armigero, el demonio, que era el q̄ te daua las armas para pecar: *Armiger Abimelech diabolus est.*

Este mismo, q̄ en la batalla de la vida, daua armas, y facilitaua las culpas, este serà, quien viendote herido del Iuyzio de Dios en la hora de la muerte, serà el primero, que te fiscalice Este, que tanto te facilitaua las ofensas de Dios, este serà entonces, quien cò su acufacion te ayude à caer en la muerte eterna del infierno: *Què ergo,* concluye el Docto Cardenal, *mulier, fragmine mola percussit, armiger ense peremit, ut quibus fuerat minister in pugna, eorū sit post modū terror in pœna.*

Petr. Dam. contr. cler. in temp. diser. I. c. 2.

O Christiano! Este enemigo, de quié te fias para pecar, este serà quien mas solícite tu desdicha eterna. Este, à quien con tanta facilidad, y gusto obedeces, este serà el primero, q̄ te acufará en el Iuyzio. Oye en pluma de San Agustín de la suerte q̄ ha de hablar este fiscal, y testigocòtra ti.

11 *Præsto erit Diabolus ante Tribunal Christi, & recitabit verba professionis nostræ.* Parecerà el Demonio (dize el Santo) en aquel rectissimo Tribunal, y començará à llamar contra ti à la Diuina Iusticia. Rectissimo, y Iusto Iuez (dirà) aqui està esta alma, q̄ negandose à la profefsión de Christiana, ha empleado la vida en hazer guerra à tu Altissima Magestad. Aqui està, la que auiedome renuciado en el Bautismo, no ha hecho otra cosa, q̄ obedecerme. Tiempo es ya, de q̄ la sentencias sin misericordia, pues ingrata no ha querido aprouecharse de tus beneficios. Declara, luez rectissimo, que es mia por la culpa, puesto que no ha querido ser tuya por la gracia: *Æquissime Iudex: iudicameum esse per culpam, qui tuus noluit esse per gratiam.* Tuya es, porque la criaste: pero mia es, porque no ha querido obedecerme. Tuya es, porque la comapraste con tu sangre; pero mia es, por q̄ te marcò con el pecado, por mi esclaua. Puesto pues, que no ha querido contigo la vida eterna, que le prometiste,

Aug. ora. cõt Indicos c. 4.

teuenciala à q̄ estè cōmigo en el infierno, que le amenaçaste: Qui tecum noluit habere vitam, iudica, ut tecum habeat gehennam. Hasta aqui San Agustín.

12 Pero S. Cypriano aprieta mas esta acusacion, y escriue, q̄ dirà el demonio al Inez: Ego pro istis, quos tecum vides, nec alapas accipi, nec flagella sustinui, &c. Inez seuerissimo: Justicia cōtra esta alma. Porque yo, Señor, no sufrí por ella, como tu, bofetadas, ni açotes, ni Cruz: yo no he detramado por ella la sangre, que tu: yo no le he prometido vida eterna: antes la traía cansada, afligida, y sin aliuio por los caminos de la maldad. Diga ella quantas pesadumbres le di; diga quantas vezes la engañè: quantas conociò, que buscava su condenacion eterna: y despues de todo esto, me sirviò como vn esclauo, menospreciando tus Mandamientos, como si fueras vn Dios de palo, como fino tuvieras ojos para verla, ni poder para castigarla. Esta es, Señor, la que executò quanto quiso mi malicia, la q̄ me ayudò cō sus palabras, y obras à solicitar ofensas tuyas. Esta es la que muchas vezes excediò con su maldad à mi persuasion. Justicia, Señor, que es justicia, que estè conmigo eternamente, quien quiso antes serirme à mi con tantos trabajos, q̄ obedecerte à ti con tantos alibios, y premios Justicia, Señor, que si à

Cyrl. de oper. E eem. Cyrl. Alex. orat. de exit. anima Bosq. conc. 8 de in. dic.

mi me condenaste por vn solo pensamiento de soberuia, justo es, que à esta atreuida la condenes, q̄ ha cometido tantas ofensas contra ti, de obra, de palabra, y pensamiento: Nonne ergo iustum est, ut in eandem mecum sortem descendant? O, Catolico: Que harà en aquella hora, el que no tuviere, que responder al demonio: que haràs tu, Cristiano, pues estàs viendo la verdad de esta acusacion? Como tacharàs entonces este testigo? Pero oye otro.

§. III.

Acusacion contra el pecador, del Santo Angel de la Guarda.

13 Bolveràs à tu Santo Angel Custodio à que te defienda, como Abogado, que ha sido tuyo, pero saldrà (dize Santo Thomàs) como testigo de todas tus acciones, à convenirte; y como quien las viò todas, darà testimonio de la malicia con que obraste: Angeli dicuntur in iudicium quasi testes, ad convincendum homines de eorum ignavia. Si el alma ha procedido bien: O valgame Dios! (dize Santo Anselmo,) y con quanto gusto convocarà otros Angeles para lleuarla, como al pobre Lazaro, à los descansos eternos de la Gloria: Pero sino: O q̄ terrible acusacion ferà la suya! Porq̄ es testigo de apasionado, veri-

D. Th. 1. p. 2. 113. art. 7. ad 4. Orig. ho. 11. in Num. mer. Ansel. in eluc. cid. Luc. 16.

dico, y ocular. Veamos: Señalò Dios al hombre, dize S. Gerónimo, desde el punto que nació, vn Angel, q̄ le asistièlle, y guardasse en todos sus caminos. Que caminos? Oye: quãdo entras en el mundo, quando andas por el mundo, y quando sales del mundo. Esto es: quando naces, quando viues, y quando mueres.

Bosq. mono. ma. ser. m. 32.

Quando naciste, te guardò del demonio, q̄ quisiera ahogarte, sin que recibieras el Sacrosanto Baptismo: quando viues te guarda, en quanto al cuerpo, de peligros, de muerte, de venenos, caidas, y enfermedades; quanto al alma, de los peligros, y ocasiones de pecar, de los saltos del demonio, y sus tentaciones: quando mueres te guarda de desesperacion, y mala muerte. Este Angel, dize S. Bernardo, es tu Ayo, que te assiste, te enseña, te atiende, te inspira, y te corrige.

D. Ber. n. ser. 11. 12. in Ps. 90.

14 Pero q̄ digo Angel? Angeles, y muchos Angeles son los que te asisten. Oye à David: Angelis suis mandauit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis. A sus Angeles, dize, mãdò Dios, que te guardassen en todos tus caminos: Angelis suis, de te. Quantos Angeles? Yo te lo dirè: Tienes vn Angel propio, señalado en particular para ti: como parte, q̄ eres del linage humano, tienes otro como parte, y miembro de la Iglesia: otro Angel como parte de este Reyno:

Bosq. vbi su. pr.

Tom. 2.

otro, si tienes oficio de superior, si eres parte de alguna Comunidad, el Angel della te assiste: Angelis suis mãdauit de te. A todos estos Angeles mãdò Dios, q̄ te cuydassen, para el fin de tu salvacion eterna. O engrandecida sea la bondad de Dios! Pero todos, dize S. Bernardo, te acusaràn en el Iuyzio, si sales de esta vida en pecado mortal: Vnusquisque Angelorũ (dize Origenes) in iudicio aderit, producens illos, quibus præsuit, qui testimoniu perhibet, quod annis circa eam in nũ laborauit, ad bonum instigando, sed ille monita spreuit.

Ber. de inter. Dom. c. 38. Orig. ho. 66. mer.

15 Alli, pecador, mostrarà el Santo Angel los años, que trabajò, por reducirte al camino de la Gloria: el cuydado q̄ puso en guardar el Castillo, y fortaleza de tu alma, y como tu, porque quisiste, te entregaste al demonio, tu enemigo. Alli darà à entender, que si el demonio sembrò la cizaña de la malicia en tu coraçon, no fue porque durmiesen los Angeles labradores, sino que tu la admitiste por tu gusto. Alli mostrarà, señalando el dia, mes, y año, de la suerte que te detenia, como à Balaan, para que no pecaras; y tu palos, y mas palos, en la jumentilla de tu cuerpo, para proseguir en tus deprauadas intecion es. Alli veràs quãtas vezes te auisò, q̄ fallieras de Sodoma del fuego de tus torpezas tu, como los yernos de Loth, tuviste à cosa de burla sus

Math. 13.

Num. 22.

Genes. 19.

*Genes.* 21. auisos. Allí veràs quantas vezes te mostrò, como à Ismael, el agua de la gracia, en el poço de vn Confessionario; y tu no quisiste ir à beberla, con q̄ percaste. O quantas vezes, estãdo Dios indignado contra ti, leuando el braço, como Abraham, para quitarte la vida por tus culpas, detuvo el Angel el castigo, y te esperò à penitècia, pero tu te valiste de la espera, para mas ofender à su Magestad: Quãtas vezes estando tu en medio del horno de la Babilonia del mundo, detuvo el Angel las llamas de las ocasiones, para q̄ no te abraçaran; y tu porfiabas mas, y mas, por entrarte en los peligros: Quãtas vezes reprimiò tu Angel la furia de los leones infernales, para q̄ no te despedaçaran en el lago de tus miserias; y tu voluntariamente te entraste por sus garras, y sus bocas, para perecer eternamente: Quantas te sacò del Egypto de la culpa, y de la carcel de la ocasion, en q̄ fuera cierta tu muerte, y tu te bolvias à multiplicar las cadenas: Allí veràs quantas vezes recibiste todos estos beneficios, que desperdiciaste con tanta ingratitude.

16 Desta suerte, irà tu S. Angel mostrando, q̄ no quedò por èl, sino q̄ tu quisiste, porq̄ quisiste tu eterna condenacion; y buelto al Diuino Iuez, no ya Abogado, no ya amigo, sino rigido Fiscal, y enemigo tuyo, co-

mo dezia Ieremias, te despreciarà, y acusarà: *Omnes amici eius spreuerant eam, & facti sunt ei inimici* Iustissimo Iuez (dirà) esta es el alma, q̄ redimiste con tu preciosissima Sangre, esta la q̄ me encomendaste con inefable prouidècia, è infinito amor: esta la q̄ yo he asistido, y guardado con las veras, q̄ tu has visto; pero, Señor, no ha atendido à mis consejos, se ha reido de mis amenazas, me ha perdido el respeto; y lo q̄ no hiziera delante de otro hòbre, lo ha cometido delante de tu Magestad, y de misin que le aya seruido de freno, para no pecar, mi asistencia. No ha auido medicina, q̄ no le aya aplicado; pero no ha querido sanar: *Curauimus Babylonè, & non est sanata*. Ya, Señor, la dexo, y la desamparo: Angeles Prepositos, y Custodios del Genero humano, de la Iglesia, de este Reyno, y los demàs, q̄ auéis asistido à esta alma ingrata: *De relinquamus eam*: dexemosla yà, y desãparemosla. Iusto es, rectissimo Iuez, q̄ la condenes, pues to, q̄ así ha malogrado los medios faciles, q̄ le ofreciste para su salvacion: O, Catolicos: dize S. Iuan Chrysostomo. Temblemos de este desamparo de los Santos Angeles: *Timeamus, ne irati à nobis recedant; iuxta illud Hieremie: curauimus Babylonem, & non est sanata, &c.* O miserable pecador! Queharàs en aquel Tribunal sin el patrocinio de tu

*Threni.* 1.

*Berni.* ser. 12. in Ps. 90.

*Hiero.* 51. *Orig.* ho. 2. in Hierem.

*Chry.* ho. 3. in ep. ad Colos.

Sañ:

Santo Angel? Adonde iràs? Quien te acogerà? No sè quien peca; no sè quien no llora sus pecados, por no verse en semejante conflicto.

S. IV.

*La propria conciencia acusarà en el Iuyzio al pecador.*

27 PERO, aun quando faltaran estos testigos, que acusen al pecador en el Iuyzio; ay vno que vale por mil, que es su conciencia propia. Así dize el Espiritu Santo en la Sabiduria: *Accusatione conscientie sue conuincetur*. Serà el pecador convencido por la acusacion de su misma conciencia. Porq̄, como dixo el Apostol; ella darà verdadero testimonio de su vida en el Iuyzio: *Testimonium reddente illis conscientia ipsorum; in die cum iudicabit Deus occulta hominum*. O que diferentemente entraràn en este Iuyzio el Iusto, y el pecador! Veolo en lo que passa acà, quando va vn Iuez à visitar la Carcel. Vnos vereis, que se alegran, otros se entristecen. Porque? Porque el que se halla sin culpa, le dà su conciencia testimonio de q̄ falldrà libre; mas el que se halla cargado de delitos, le haze su conciencia temer, que lo han de sentenciar à morir en vna horca: Así, dize S. Gregorio: el Iusto falldrà alegre à recibir al Iuez de viuos, y muertos, por-

*Sap. 1.*

*Rom. 2*

*Simil.*

*Grego.* ho. 13. in Ewang.

Tom. 2.

que su buena conciencia le quitarà los temores: *Lætus iudicem sustinet*; pero el pecador temblarà de verse delante de su Iuez, porque su conciencia mala le harà temer la sentencia de su eterna condenacion: *Videre eum, quem contempsisse se meminit, iudicem formidat*.

18 Dime aora, Catolico, que estàs en culpa mortal: Si aora te citaran à Iuyzio, que te dize tu conciencia? No es verdad, que te dize, que estàs en estado de condenacion? No es posible menos. Dime mas: No es cierto, que quando ibas à cometer la culpa, te auisaua la conciencia, que hazias mal? No es verdad, que aun quando mas querias, y procurauas diuertirte, sentias el clamor interior, y remordimiento de tu conciencia? No puedes negarlo. Pues esta conciencia misma, que aora desatiendes, serà tu mas cruel verdugo en el Iuyzio, que te aguarda presto. Oye à los Santos, y sabràs como ha de ser esta acusacion. San Agustín: *Or. Aug. dinabuntur ante infelicem animam peccata, vel crimina sua, de ver. Ut eam, & conuincat probatio, apof. & confundat agnitio*. Se pondrán delante del Reo pecador todos sus pecados, probando, y convenciendo ser suyos, y confundiendolo con este conocimiento. San Ambrosio: *Nuda bitur in illo iudicij die, vniuscuiusque pectus, testimonium reddentis*.

I 4

te